

Unas preguntas a... ¿...?

Llach, nuestro consecuente colaborador, que hace unas excelentes caricaturas, unas regocijantes historietas, que dibuja unos carteles con atletas muy feos y encargado exclusivo de esta sección, ha visitado a nuestro director —un señor muy serio, con gafas y todo— y le ha dicho:

—Este mes no puedo hacer la sección ¡Ya os apaña-réis! Tengo que saltar y correr mucho, y no puedo...

Bien El señor director me llama y me dice:

—Oscar. Para ti el bollo. Llach tiene que batir sus propios récords, tiene encima el Campeonato de Cataluña de Atletismo y con tanto peso encima comprenderás que no puede hacer la sección. No pongas esa cara de papanatas y cúdate de ella... Nos ha dado unos apuntes.



Luis Torres Los apuntes esta vez se refieren a Luis Torres y aunque lo conoce todo el mundo, yo en estos instantes no estoy ligado íntimamente a él y por lo tanto tengo que fiarme de unos escuetos apuntes que nuestro dibujante nos ha dado.

Por ellos sé —y esto ya me consta a mi personalmente— que es un muchacho simpático; que es un patrono pintor; que juega al fútbol, que en sus buenos tiempos había dado mucho que hablar en nuestro primer equipo local; que él mismo mandaba las crónicas a "El Mundo Deportivo" y que en todas ellas al final de las mismas acostumbraba a poner "Torres, el mejor"; que le gusta cantar en agrupaciones corales; que no sabe bailar; que le gustan los dulces; que actualmente juega con el equipo de La Roca, en el Campeonato Comarcal; que estuvo mucho tiempo en Manacor; que le gustan la música y el canto... etc., etc.

Pero, ¿y su opinión musical qué? Porque hasta aquí se han terminado los apuntes y ya no puedo más con él. No estoy compenetrado con mi colega y por tanto no puedo anticiparme en una sección que no es la mía. Si tuviera delante de mis narices a Luis Torres, le haría pagar la consumición y podría decirle que me diera su opinión sobre la música de jazz, qué orquestas prefiere, si le gustan estas melodías tan sentimentales y pegajosas, o bien el swing u otros términos jazzísticos y si le gusta la Publicación.

Pero Llach se ha colado, por unos centímetros más en su haber o por unas milésimas de segundo rebajados de los récords que ostenta en su especialidad como atleta y nos ha mandado a freir espárragos con un interlocutor invisible, acompañado solamente de unas notas y una caricatura, que por cierto está muy bien.

A mí, naturalmente, me han puesto en un lío padre, porque quisiera quedar bien con Llach, con el director —por lo que nos debe y nunca paga— y con Luis Torres, que lo conozco de muy pequeño cuando pasaba periódicos.

Pero el tiempo apremia. Los productores de la imprenta celebran su fiesta y el número de la Publicación no puede dejar de salir por estas causas. Es cuestión de espolear y no puedo ir a entrevistar a Luis Torres en medio de los campos de deporte de la comarca.

Cojo el teléfono —los dos, el semi-automático y el

Mi mejor grabación en disco

Por LOUIS ARMSTRONG

He perdido mi colección de discos durante mis viajes, principalmente por haberlos dejado a mis amigos. Ahora que poseo una casa y voy a tener ocasión de permanecer en ella por algún tiempo, quiero reunir todos los discos de mi carrera musical. Y el disco que más me gusta, el que es el número uno en mi lista, es la primera grabación que realicé sobre el tema *Sleepytime Down South*. Me refiero a la copia original registrada para la marca Okeh en el año 1931.

Fué en aquellos viejos estudios de la calle Washington en Chicago. ¿Conocéis la conversación que sostenemos en esta grabación el pianista Charlie Alexander y yo? Amigos, ¡es algo estupendo! Fué todo espontáneo.

El viejo Charlie... Eramos verdaderos amigos, y ya sabéis cuán hermoso es encontrarse con un viejo amigo al que no has podido ver durante años —especialmente cuando ambos os sentís optimistas— y nosotros nos sentíamos optimistas aquel día.

También tengo un rincón en mi corazón para los demás músicos que me ayudaron en esta grabación. Creo recordar a todos ellos. Además de Charlie al piano, estaban Zilmer T. Randolph, trompeta; Chester Jackson, trombón; George James, Lester Boone y Al Washington, saxos; John Lindsay, bajo; Tubby Hall, drums, y Micke McKinstry, banjo.

No sé porque decidimos grabar particularmente este número aquel día. No teníamos ningún arreglo especial, como los que se acostumbra a tener hoy en día, sino tan sólo la partitura fundamental, de la que sacamos copias para los diferentes instrumentos en los mismos estudios. El ensayo fué breve y, después de probar el registro, empezamos a grabar.

Desde entonces lo he realizado para otras marcas y he interpretado esta melodía muchas veces, pero para mí esta será siempre mi mejor intervención. Actualmente está fuera de catálogo y creo que es una verdadera pieza de coleccionista. Por lo tanto su precio debe ser bastante elevado. ¡Sería curioso que yo tuviera que pagar más por una copia de este disco que no gané el día que lo grabé!

D. B.

Benny Goodman

famoso rey del swing, está actualmente de gira por Europa, acompañado de los solistas americanos: Roy Eldridge, trompeta; Zoot Sims, saxo-tenor, y Ed Shaughnessy, drums. Una vez en el Continente, Benny incorporó a su grupo al guitarrista belga Jack Thielemann y al bajo inglés Charlie Short.

otro—, llamo al director y como quien habla delante la "fiera" le digo:

—He entregado el original de Luis Torres a la imprenta y si ha quedado mal "mea culpa". Ya le perdono los haberes... Y no ponga esa cara de papanatas...

Se oyeron ruidos muy extraños, pero me froté las manos convencido de haber cumplido con mi deber y haber salido del paso. Otra vez, Llach tiene la palabra.

OSCAR